



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES

**Boko Haram: la violencia sexual como método para
infundir terror**

Autora: Paula Cerdón Marín

Directora: Andrea Giménez-Salinas Framis

Madrid
2020/2021

Índice

<i>Resumen</i>	3
<i>Introducción</i>	4
<i>Metodología</i>	4
<i>Marco teórico</i>	5
Terrorismo: contextualización y definición	5
“Viejo” y “nuevo” terrorismo.....	6
Terrorismo islamista	6
Salafismo yihadista	7
<i>Resultados</i>	8
Boko Haram: Contexto de aparición: Guerra de Biafra (1967-1970)	8
Nacimiento de Boko Haram	9
La época de Mohammed Yusuf (2002-2009)	10
De Yusuf a Shekau (2009 hasta la actualidad)	13
Estructura y organización	15
Métodos de ataque	18
Mención especial al papel de las mujeres en Boko Haram	22
<i>Discusión y conclusiones</i>	27
<i>Bibliografía</i>	30

Resumen

En el presente trabajo se realiza una revisión teórica acerca de uno de los grupos terroristas más letales del planeta, Boko Haram. A través de la explicación detallada acerca de su origen y posterior evolución, se ha analizado en profundidad la forma en la que el grupo nigeriano capta adeptos, así como los métodos de ataque más comunes, mencionando algunas de sus ofensivas más conocidas. Además, se explora el papel que el grupo otorga a las mujeres, siendo utilizadas como esclavas domésticas y sexuales, principalmente. Finalmente, se presentan las conclusiones obtenidas tras la revisión, así como se proponen posibles soluciones para acabar con el fenómeno terrorista de Boko Haram.

Palabras clave: terrorismo, Nigeria, Boko Haram, mujer, violencia sexual.

Abstract

This paper provides a theoretical review of one of the most lethal terrorist groups on the planet, Boko Haram. Through a detailed explanation of its origin and subsequent evolution, the way in which the Nigerian group recruits followers has been analyzed in depth, as well as the most common methods of attack, mentioning some of their best-known offensives. In addition, the role that the group gives to women is explored, being used mainly as domestic and sexual slaves. Finally, the conclusions obtained after the review are presented, as well as possible solutions to put an end to the terrorist phenomenon of Boko Haram.

Key words: terrorism, Nigeria, Boko Haram, woman, sexual violence.

Introducción

Desgraciadamente, en las últimas décadas la humanidad ha podido ser testigo de numerosos ataques de corte terrorista. Atentados como el del 11 de septiembre en la ciudad de Nueva York o el cometido contra el edificio de la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* en París, dejaron a un planeta entero paralizado ante tal demostración de lo que podría considerarse ¿maldad humana?

El terrorismo siempre me ha llamado la atención, razón por la cual decidí realizar el presente trabajo acerca de dicho fenómeno. Son numerosos los grupos que han generado miles de fallecidos y heridos a lo largo del mundo. Uno de ellos, cuyo núcleo de operaciones se encuentra en el continente africano, es Boko Haram. Lo cierto es que, hasta la realización del presente trabajo, no conocía mucho acerca de esta organización. Fue por ello por lo que, al decidir realizar un análisis sobre el terrorismo, quise centrarme en un grupo que no fuera especialmente conocido y que tuviese alguna peculiaridad que lo hiciese más atractivo.

En este caso, lo que me impulsó a investigar acerca de Boko Haram fue el uso que hacen de la violencia sexual contra el género femenino para infundir terror. Para sus miembros, las mujeres quedan relegadas a un mero objeto al que poder utilizar como ellos consideren conveniente. Consecuentemente, una de las finalidades de este trabajo es explorar con detalle cuál es el rol exacto que les atribuyen y la importancia que éstas tienen para el correcto funcionamiento de la organización. Además, también se hará un recorrido por la historia de Boko Haram, para poder comprender el contexto en el que se originó, así como lo que llevó a sus líderes a crear el grupo que, hoy en día, es considerado uno de los más letales de la historia del terrorismo.

Metodología

Para el desarrollo del presente trabajo, se ha realizado una búsqueda sistemática de artículos en las bases de datos SCOPUS, Dialnet, y EBSCOHost, de las cuales se recopilaron 59 artículos obtenidos al introducir las siguientes palabras clave: “Boko Haram”, “Boko Haram AND Structure”, “Boko Haram AND Organization”, “sexual violence”, Boko Haram AND Women”, “salafism”, “surgimiento AND terrorismo”,

“estructura AND Boko Haram” y “jihad”. No se empleó ningún filtro, más que el del idioma, seleccionando que los artículos estuvieran escritos bien en español o en inglés. Tras la lectura de los documentos, se utilizaron 35 para la realización del trabajo.

También se recopilaron archivos de las páginas webs de la ONU, UNICEF, EUROPOL y el “Institute for Economics and Peace”. En concreto, se seleccionaron 6 documentos donde aparecían estadísticas acerca del terrorismo e información sobre el país de Nigeria.

Por último, se emplearon también los datos de 3 libros, así como los extraídos del visionado de un documental. De los 72 archivos recopilados, finalmente se emplearon los 44 que están referenciados al final del documento.

Marco teórico

Terrorismo: contextualización y definición

Desgraciadamente, oír hablar de terrorismo no es un hecho novedoso en nuestra sociedad actual. Desde sus orígenes en el periodo de *la Terreur* o “época del terror” durante la Revolución Francesa (Erlenbush, 2015), este fenómeno ha ocasionado miles de víctimas a lo largo de la historia. No obstante, a pesar de su desafortunada popularidad, es un término cuya definición no está del todo establecida.

Son numerosos los teóricos que han tratado de conceptualizar el terrorismo y, aunque Schmid (1983) considere que hay tantas definiciones como expertos se dedican al tema, la realidad es que, actualmente, seguimos sin contar con una explicación concreta para este tipo de delito tan desgarrador. Esta falta de acuerdo ha propiciado la elaboración de una serie de teorías y clasificaciones relativas al fenómeno por algunos autores, como la aportada por Victoroff (2005), el cual menciona una serie de variables simples e intuitivas que permitirían distinguir a las distintas organizaciones terroristas, como son el número de personas implicadas en el grupo, los métodos empleados para cometer los ataques, así como la ideología política predominante, entre otras.

Pese a no contar con una única definición globalmente compartida de terrorismo, podríamos decir que hay unas nociones comunes que aparecen en cada uno de los

significados aportados sobre el fenómeno en cuestión: (1) los ataques terroristas siempre implican violencia contra las personas y (2) constituyen una herramienta para alcanzar un objetivo determinado (Moyano y Trujillo, 2013).

“Viejo” y “nuevo” terrorismo

A pesar de que la definición del terrorismo ha seguido siendo objeto de debate por los estudiosos, no cabe duda de que éste ha evolucionado a lo largo de los años. Por ello, es fundamental distinguir entre “nuevo” y “viejo” terrorismo, para poder tratar el fenómeno en cuestión de forma más exhaustiva y facilitar su comprensión a los interesados sobre el tema.

El “viejo” terrorismo se caracterizaba por dirigir sus acciones hacia los representantes del territorio en el que operaba, fundamentalmente, así como por contar con grupos relativamente pequeños de simpatizantes cuyo ámbito de actuación se limitaba a una determinada región del país, donde conseguían generar una inestabilidad social y política que amenazaba el bienestar de la comunidad (Cano, 2009). Entre los grupos que se enmarcan en esta dimensión encontramos a ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*) en España o el IRA (*Irish Republican Army*), en Irlanda del Norte.

Según Cano (2009), los atentados del 11 de septiembre en la ciudad de Nueva York constituyeron el cambio de paradigma del “viejo” terrorismo al “nuevo”. Este, hace referencia a organizaciones compuestas por individuos procedentes de cualquier parte del planeta, que cuentan con medios de ataque mucho más sofisticados, cuyas actuaciones no persiguen una finalidad concreta, sino que los ataques se producen de manera indiscriminada, afectando a la población civil. Es en esta clasificación donde podríamos enmarcar al grupo terrorista objeto de estudio de este trabajo: Boko Haram (puede aparecer en el texto bajo las siglas BH).

Terrorismo islamista

Al centrarse este trabajo en BH, grupo que opera bajo una ideología islamista de corte radical, consideramos necesario hacer una especial mención a este tipo de terrorismo para facilitar la comprensión de la organización en cuestión.

En primer lugar, es necesario hacer referencia al Islam ya que la interpretación que las organizaciones islamistas realizan de los textos sagrados de esta religión, es lo que justifica sus actuaciones. El Islam es una de las grandes religiones monoteístas del mundo, cuyo origen se remonta al año 622 con la predicación de Mahoma en La Meca. Sus seguidores, los musulmanes, guían sus acciones en función de lo que establezca la *Sharia* o ley divina, un código de conducta que expone la forma en la que los ciudadanos deben comportarse.

Amparados en la *yihad* (guerra santa de los musulmanes) como elemento de lucha personal, lo que caracteriza a los terroristas islamistas es el hecho de querer imponer la ideología radical musulmana en todo el territorio. De ahí su reconocido carácter bélico y su fuerte oposición a los ideales y modos de vida de la sociedad occidental, cuyos miembros son considerados “infiel”. Para lograr proclamar un califato universal, los terroristas islámicos utilizan armas con capacidad de destrucción masiva, así como propaganda a través de los medios de comunicación, de modo que la lucha contra las regiones desleales (como EEUU y Occidente) sea más inmediata.

Salafismo yihadista

Tras la muerte de Mahoma en el año 632 d.C., aparecen fundamentalmente dos ramas dentro del Islam, enfrentadas por conseguir el poder político y religioso dentro del mundo islámico: el chiismo y el sunismo. Dentro de esta última rama, cabe mencionar al salafismo, corriente cuyos seguidores realizan una interpretación literal, extrema y radical de los textos sagrados del islam, el Corán y la Sunna (texto sagrado que recoge las enseñanzas y prácticas de Mahoma).

De las orientaciones dentro de este movimiento, para este trabajo es importante mencionar la yihadista, ya que es donde puede enmarcarse Boko Haram. El salafismo yihadista se caracteriza por defender el uso de la violencia y la lucha armada como medio para imponer sus ideales en el resto de las poblaciones musulmanas y lograr así la expansión de la creencia islámica. Reivindica, por tanto, el ejercicio de la *yihad* para poder volver a la práctica del islam original, tal y como prometen los miembros de BH.

Es importante mencionar que, en la expansión del salafismo, y consecuentemente del salafismo de corte yihadista, tuvo una gran influencia la Universidad Islámica de Medina, institución fundada en el 1962 en Arabia Saudí como una escuela especializada en el mundo islámico. Entre sus más de 20000 estudiantes, un amplio número provienen del continente africano (Arévalo, 2019). Según este autor, al acabar sus estudios y volver a su país, algunos académicos nigerianos quisieron expandir la rama salafista por todo el territorio, entre los que cabe destacar al predicador Sheikh Adam Mahmud Jafar, el cuál consiguió tener un amplio número de seguidores. Entre ellos se encontraba Mohammed Yusuf, conocido por ser el fundador de la organización terrorista que nos atañe, Boko Haram, al cual dedicaremos un apartado más adelante.

Resultados

Boko Haram: Contexto de aparición: Guerra de Biafra (1967-1970)

Para comprender los sucesos que propiciaron el nacimiento de Boko Haram, es necesario contextualizar la situación política, económica y social que caracterizaba al país nigeriano, el cual logró independizarse de Reino Unido el 1 de octubre de 1960 y alzarse como república tres años más tarde.

Los estudios que han focalizado su atención en Nigeria nos ayudan a comprender la importancia de la diversidad de las tribus que se encuentran en el país. De hecho, puede hablarse de tres regiones diferenciadas fundamentalmente por una variable étnica (García, 2016). Así, mientras el norte se encuentra habitado por una población de confesión musulmana conocida como los *hausafulani*, los habitantes del sur son mayoritariamente cristianos. Estos se encuentran dispersados en dos grupos: los *igbos* en el este y los *yoruba* en la zona oeste (con algunos sectores islamizados).

La división entre norte y sur fue fruto de numerosos conflictos dadas las diferencias sociales y económicas características de cada región. Debido a la proximidad al delta del Níger, las regiones del sur eran las áreas económicas principales del país, lo que provocaba un mayor reconocimiento y apoyo a las mismas por parte de las instituciones políticas (Igualada, 2019). No obstante, la situación era bien diferente en la zona norte

del país, donde las condiciones de vida eran mucho más precarias. La corrupción, así como la falta de inversión por parte del Estado en servicios sanitarios y educativos, entre otros, propicia un enorme sentimiento de desprotección, inseguridad y miedo en la sociedad nortea.

Este ambiente de inestabilidad sociopolítica incrementó con la llegada de Yakubo Gowon a la presidencia (García 2016). Las rivalidades con su contrincante en la zona oriental, Odumgwu-Ojukwu, hizo que este último proclamase la república de Biafra como nación independiente del país el 30 de mayo de 1967. Todo ello provocó el origen de una guerra civil el 6 de julio del mismo año, cuando las tropas del ejército nigeriano avanzaron hacia el territorio para recuperarlo.

Durante los tres años en los que duró el conflicto, el país sufrió graves consecuencias, entre las que se encuentra una época de gran hambruna y enfermedad, dejando a su paso millones de fallecidos. A pesar de los esfuerzos de las tropas de Biafra por impedir la reconquista por parte de Nigeria, finalmente, y tras recuperar las ciudades arrebatadas por la república, el ejército nigeriano lanza su última ofensiva el 7 de enero del 1970, haciendo que las fuerzas de Biafra manifestaran su rendición final el día 15 de ese mismo mes.

Nacimiento de Boko Haram

La Guerra de Biafra no fue el único conflicto al que tuvo que enfrentarse el país, sino que Nigeria tiene un largo recorrido de altercados, muchos de los cuales han propiciado la aparición y proliferación de grupos islámicos, fundamentalmente en el norte del país (García, 2016). Ya en el siglo XXI, concretamente durante la década de los 70 y 80, se fundaron nuevas organizaciones entre las que resaltan los grupos *Izala* y *Maitatsine*, los cuales interpretaban radicalmente el islam e impartían las enseñanzas del Corán en el territorio (García; Arévalo, 2019). Cabe decir que la aparición de estas organizaciones coincide con la creación de la ya mencionada Universidad de Medina en Arabia Saudí, considerada el centro intelectual del Salafismo (Tarhbalouti, 2019).

Para algunos autores, el origen de Boko Haram puede encontrarse en dichos grupos. Los que consideran a *Izala* como el precursor, alegan que BH se originó cuando uno de los miembros de *Izala*, Muhammed Yusuf, se distanció de sus creencias, adoptó unas ideas

más radicales y defendió el uso de la violencia para implementar su ideología (Tarhbalouti, 2019).

Además, conviene también señalar a la organización *Muhajirun* como predecesora de Boko Haram, cuyo objetivo perseguido era el de crear un califato. Esta se caracterizó por llevar a cabo acciones pacíficas para perseguir su meta, lo que provocó que muchos se retirasen y comenzaran a radicalizarse, creándose así el grupo fundamentalista objeto de estudio (García, 2016).

La época de Mohammed Yusuf (2002-2009)

Como puede apreciarse, el origen del grupo es incierto y sigue siendo foco de debate para muchos teóricos. No obstante, si en algo coinciden las investigaciones y estudios es en que el desarrollo y evolución de Boko Haram puede dividirse en dos periodos diferenciados: una primera etapa, gobernada por Mohammed Yusuf (2002-2009) y un segundo estadio bajo el mandato de Abubakar Shekau, desde el año 2009 hasta la actualidad (Onuoha, 2012; Walker, 2012; Zenn, 2014; Arévalo, 2019).

A pesar de que suele considerarse el 2002 como el año en el que surgió Boko Haram, algunos autores sitúan su origen en el 1995, año en el que Abubakar Lawan formó y lideró la secta *Ahlulsunna Wal'jama'ah Hijra* (Organización de Jóvenes Musulmanes), en la Universidad de Maiduguri (Igalada, 2019). Según estos estudiosos, dicha secta negaba el uso de la violencia y más bien se caracterizaba por sus prácticas activistas. No obstante, en el presente trabajo se asumirá el 2002 como la fecha de nacimiento de Boko Haram, ya que coincide con el año en el que Yusuf asumió el liderazgo del grupo.

Mohammed Yusuf fue un clérigo musulmán nacido en el 1970 en el estado nigeriano de Yobe, cuya educación siempre estuvo centrada en la religión musulmana (Arévalo, 2019). Por ello, desde joven, ya experimentaba con las principales tendencias islámicas de la época, llegando a formar parte del Movimiento Islámico de Nigeria (INM), ya que defendía y compartía el objetivo de instaurar un Estado Islámico regido por la *Sharia* en todo el país (Zenn, 2014; Arévalo). Más adelante, Yusuf se afilió al ya mencionado grupo Izala, hasta que adoptó unas ideas más radicales que le hicieron alejarse de esa organización y crear una que cumpliera con sus ideales (Tarhbalouti, 2019).

Es precisamente en ese momento cuando aparece el grupo Boko Haram, que significa en lengua hausa “la educación occidental es pecado” (Echevarría, 2014; Barea, 2015), también conocido bajo la denominación de *Jama'atu Ahlis-Sunna Lidda'Awati Wal-Jihad* (Grupo Suní para la predicación y la Yihad). Yusuf sostenía que las cuestiones que tenían que ver con la civilización occidental, consideradas un fraude o *haram*, estaban calando en el país nigeriano. Creía que la educación implementada en Nigeria defendía aspectos prohibidos para la población musulmana, como el hecho de mezclar a mujeres y hombres en las mismas aulas (Zenn, 2014; Arévalo, 2019).

Persiguiendo el objetivo de instaurar un Estado islámico, los miembros y seguidores de BH pretendían eliminar las nociones occidentales predominantes en el país, así como liberar a Nigeria de los gobernantes políticos (principalmente del norte), al considerarlos “falsos musulmanes” (Torregrosa et al., 2016). Uno de los dirigentes que captó la atención del grupo fue Olusegun Obasanjo, Presidente Constitucional de Nigeria, durante el periodo de 1999 hasta 2007. De religión cristiana, Obasanjo criticó los mandatos de Alá, razón por la cual Boko Haram declinó consentir un sistema que discrepaba con sus principios ideológicos, considerando al, por aquel entonces presidente, un enemigo de la doctrina islámica (Arévalo, 2019).

Desde sus inicios, Boko Haram fue ganando un elevado número de seguidores que veían en Yusuf un referente. No obstante, a finales del 2002, un pequeño bando se separó de la organización al considerar a su líder demasiado “blando” y asentó su base en el pueblo de Kanama, en el estado de Yobe (International Crisis Group, 2014; Arévalo, 2019). Bajo el mandato de Mohammed Ali, este grupo propició un gran ataque en Kanama, destruyendo edificios públicos, enfrentándose con la policía de la localidad (ocasionando la muerte de un agente) y secuestrando a personas para que movilizaran objetos saqueados hacia el campamento de Boko Haram (Borzello, 2014).

Como consecuencia, el ejército atacó a la comunidad provocando un asedio en la mezquita que condujo a la muerte de un gran número de miembros de la organización, incluyendo la de su líder Mohammed Ali, y el arresto de unos 60 integrantes del grupo (Borzello 2014). Según Arévalo (2019), las autoridades locales responsabilizaron a Yusuf

de los altercados ocurridos en Kanama, provocando su huida a Arabia Saudí para evitar ser condenado, donde permaneció hasta el año 2005.

A su regreso, Yusuf decidió crear en Maiduguri una mezquita propia para la organización con el nombre de *Ibn Taimiyyah Masjid*, donde poder predicar contra los infieles musulmanes. Para Walker (2012), BH construyó un “estado dentro de un estado” (p.3), ya que la mezquita actuaba como una comunidad que contaba con su propio centro de salud, policía religiosa, así como una escuela islámica. Gracias a su ubicación estratégica (al lado de una estación de tren), la mezquita recibió a muchos seguidores que pasarían a formar parte de la organización terrorista, pasando de ser un pequeño grupo de vanguardia, a uno más integrado (Arévalo, 2019). En la mezquita, Yusuf se hacía servir de la *da'wah*¹ para proclamar las palabras de Alá y para motivar a la violencia, ya que, solamente de esa forma las personas podrían conocer y aceptar la verdad.

Muchos de los miembros que acudían a la mezquita eran personas sin trabajo o con empleos precarios y bajos niveles de ingresos, así como también refugiados de la guerra (Warner y Matfess, 2017). Según esta autora, a pesar de que una parte significativa de los miembros de la mezquita eran sectores marginados de la población, la comunidad también atrajo a figuras de la élite africana que aportaban donaciones que permitían que el grupo siguiera evolucionando. Uno de sus mecenas fue su suegro, que le proporcionó la tierra donde se asentó la mezquita (Aliyu et al., 2015).

Una vez que Yusuf fue ganando seguidores, Boko Haram empezó a realizar diversos ataques. Entre estos, cabe destacar el altercado en una estación de policía en la localidad de Kano el 17 de abril de 2007, donde la organización se enfrentó a las fuerzas de seguridad del estado debido a la inconformidad con las elecciones presidenciales que iban a producirse. Dicho conflicto ocasionó la muerte de 13 personas a manos del grupo terrorista (Arévalo, 2019).

Dos años más tarde se instauró en Nigeria la “Operación Flush”, una maniobra militar que tenía como objetivo hacer cumplir una nueva regulación en cuanto a la utilización

¹ Invitación a los no musulmanes a escuchar el mensaje del Islam. También conocido como el “llamado islámico” o prédica.

reglamentaria de cascos para los motociclistas (Walker, 2012) y que acabó en un altercado bastante violento. El 11 de junio de 2009, cuando integrantes de BH se dirigían hacia el cementerio para enterrar a algunos miembros del grupo, fueron detenidos por el ejército por no cumplir con la normativa de tráfico. La organización lo consideró una provocación y se inició un conflicto que acabó con los agentes de seguridad disparando e hiriendo a 17 componentes de BH, haciendo que el grupo buscara venganza (Onuoha, 2014).

Según Arévalo (2019), el grupo continuó con sus actos violentos durante meses, atacando varias aldeas del territorio nigeriano y provocando más de 700 víctimas mortales. Los enfrentamientos con las autoridades eran cada vez más violentos y fatales, lo que provocó que las fuerzas de seguridad atacaran la mezquita *Ibn Taymiyyah*, con la consecuente muerte de algunos miembros de la organización. Este complejo estaba ubicado junto al domicilio de Yusuf, lo que facilitó que la policía lograra capturar al líder y lo pusieran bajo custodia policial. Ese mismo día, el fundador de Boko Haram murió, sosteniendo muchos autores que fue asesinado a mano de sus captores (Omeni, 2020).

De Yusuf a Shekau (2009 hasta la actualidad)

La muerte de Yusuf fue vista por muchos como un ejemplo de la brutalidad con la que actuaban las fuerzas de seguridad en el país. Por ello, al no aceptar el uso desproporcionado de la fuerza por parte de las autoridades y tras haber sufrido un número elevado de bajas tras el enfrentamiento entre el grupo y los cuerpos policiales, incluida la muerte de su poderoso líder, Boko Haram sufre una mayor radicalización y comienza su etapa más sangrienta. Con Abubakar Shekau al mando, la organización se ve envuelta en varios altercados que los sitúan, cada vez más, en el foco de atención de todos los medios.

Shekau era el número dos de Boko Haram mientras el mandato recaía sobre Yusuf. No obstante, cuando éste murió y Shekau asumió el poder, el grupo se radicalizó y comenzó su era de ataques más violentos (Iguálada, 2019; Arévalo, 2019). No es de extrañar, por lo tanto, que el país de Nigeria viviera una de sus etapas más inestables e inseguras. De hecho, en el 2011, el gobierno nigeriano se vio obligado a decretar el estado de emergencia en varias zonas del país (Echevarría, 2014). Esta resolución de las autoridades fue determinada el mismo año que el grupo cometió uno de sus atentados más sonados: el 26 de agosto de 2011, Boko Haram detonó unos explosivos en el edificio de las

Naciones Unidas en la capital de Nigeria, en Abuja (Walker, 2012). Según este autor, el ataque hizo que el grupo tuviera bastante atención mediática y “mayor relevancia en el escenario internacional” (Arévalo, 2019, p. 62).

Aproximadamente 160 ataques han sido cometidos a manos del grupo desde julio de 2009 y enero de 2012, ocasionando más de 1000 víctimas (Onuoha, 2012), principalmente en la capital del estado de Borno. De hecho, desde la llegada de Shekau, Boko Haram ha sido responsable de más de 26000 muertes entre los años 2011 y 2015 (Enyidah-Okey, 2017). Sin embargo, el salto a la fama del grupo fue debido al secuestro de “las niñas de Chibok”.

El 14 de abril de 2014, los integrantes de Boko Haram secuestraron a 276 niñas de la Escuela Secundaria Gubernamental de Chibok, en el noreste de Nigeria (Barea, 2015). Este autor, así como muchos otros, denuncia la brutalidad a la que estas estudiantes fueron sometidas, siendo agredidas física y sexualmente en numerosas ocasiones para satisfacer las necesidades del grupo, así como usarlas de manera estratégica y táctica en algunas de sus operaciones. A día de hoy, un gran número de estudiantes continúan en paradero desconocido. Esta ofensiva fue una de las responsables de que el Consejo de Seguridad de la ONU calificase y registrase a Boko Haram como organización terrorista el 22 de mayo de 2014 (Arévalo, 2019 en Consejo de Seguridad de la ONU, 2014).

Por lo tanto, todos los ataques cometidos por el grupo, cuyo máximo exponente, según Igualada (2019), fue el secuestro de las niñas, es lo que llevó a que el *Global Terrorism Index* (2015) situara a Boko Haram como el grupo más letal del 2014, ocasionando 5049 muertes más que en el año anterior. Sin embargo, los atentados a manos de la organización no terminaron con este famoso altercado, sino que han seguido continuando hasta día de hoy. En el 2017, el grupo protagonizó más de 60 ataques, donde unos 400 civiles resultaron heridos (Amnistía Internacional, 2020/21). Además, en junio de ese mismo año, 16 mujeres fueron secuestradas, tras una emboscada a un convoy escoltado por el ejército.

Después del atentado contra la escuela de Chibok, Shekau juró lealtad al califato del DAESH (Torregrosa et al., 2016), considerado por el líder como un referente en sus ataques. No obstante, dos años más tarde, el DAESH nombró nuevo líder de Boko Haram a Abu Musab al Barnawi, al considerar que Shekau podía estar alejándose de los objetivos

perseguidos por esa organización. Shekau se negó a acatar esa decisión, provocando la escisión del grupo: aparecen los seguidores de al Barnawi, cuyo grupo pasaría a ser el Estado Islámico de África Occidental² y los tradicionales que siguen apoyando a Shekau en la facción de Boko Haram (Iguualada, 2019).

No obstante, el grupo ya sufrió una debilitación años atrás, cuando en el 2011 apareció el MIY o Movimiento Islámico Yusufiya, como oposición a la ideología y modo de actuar del líder del grupo, así como la escisión más conocida de BH en el año 2012: Ansaru (Echevarría, 2014).

Por lo tanto, vemos como después de la muerte de Yusuf, Boko Haram sufre varias modificaciones tanto en su estructura como en su organización y perfecciona la técnica de los ataques perpetrados con anterioridad. En esta etapa liderada por Shekau, parece que el objetivo deja de ser únicamente el Estado y la población civil pasa a ser un blanco habitual. Consecuentemente, las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales han luchado por combatir al grupo y conseguir que finalicen con el extremismo de sus prácticas violentas.

Estructura y organización

A continuación, se explica y describe cuál es la estructura del grupo, qué miembros lo forman y cuál es el rol que desempeñan. No obstante, cabe decir que, a pesar de que Boko Haram es una organización terrorista conocida internacionalmente, hay poca información en lo que a su estructura organizativa se refiere (Prieto et al., 2020).

Según Omeni (2020), los miembros de Boko Haram se organizan bajo una estructura jerárquica con un líder identificado, pero cuyo centro de mando y control no es excesivamente riguroso. Este bajo dominio por parte de la organización es, para el autor, lo que explicaría el número de bandos detractores aparecidos a lo largo de la historia de la organización. Se puede afirmar, por lo tanto, que Boko Haram se organiza bajo una

² Conocido como *ISWAP*, debido a las siglas en inglés.

colectividad distendida de células operativas dirigidas por el Consejo de la *Shura*³, actualmente encabezado por Abubakar Shekau (Anugwom, 2019).

Anugwom (2019) también menciona que, a pesar de la aparente democracia que caracteriza al grupo, los líderes de organizaciones terroristas como Boko Haram, tienden al autoritarismo, al atribuirse ellos mismos grandes poderes y sabiduría. De hecho, este autor afirma que, a menudo, los miembros del grupo les consideran “encarnaciones de los poderes espirituales y temporales” (p.92).

Aunque hay algunos rumores que señalan el posible fallecimiento de Shekau (Asuelime y David, 2015), se le sigue considerando el líder de la organización. Concretamente, se le conoce como comandante jefe o emir (*Amir ul-Aam*), cuya labor principal es la de nombrar a los dirigentes que estarán al mando de las distintas circunscripciones en las que se divide el territorio de operaciones (Angiò, 2018). El emir, formará parte de la ya mencionada *Shura*, un comité de decisión integrado por *kwamandoji* o comandantes de confianza del jefe. Prieto et al., (2020), refieren que, tras el comandante general, se encuentran los vice-emires generales (*Nahib Amir al-Aam*), así como también destacan la labor de diez miembros del comité de aconsejar al líder (Angiò, 2018). De estos 10 miembros, Angiò señala que cinco son *kamandoyi* y los otros cinco son los responsables de departamentos específicos.

Según el International Crisis Group (2014):

En las zonas donde el grupo tiene mayor presencia, los mandos encargados son: un emir local que dirige y un comandante que supervisa y coordina las operaciones ejecutadas. Cabe decir que este comandante, en ocasiones, será miembro del Consejo, así como que estará asistido por un *nabin* o gerente, a su vez ayudado por un *mu'askar* que transmite las órdenes del gerente y del comandante a los soldados de a pie. Las ciudades y pueblos grandes se fraccionan en sectores

³ El Consejo de la *Shura* está formado por treinta miembros cuya función es la de administrar el califato. La gran mayoría de ellos son comandantes de Boko Haram, aunque también se pueden encontrar a representantes del grupo terrorista “Ansaru” y a veteranos nigerianos de las organizaciones AQMI y MUYAO (Angiò, 2018).

llamados *lajna*, la supervisión de los cuales se le atribuye a sub-emires con fines operativos y administrativos. (p.18-19)

Por último, cabe destacar el papel que ejercen las mujeres dentro del grupo, que se encargan de gestionar y dirigir el trabajo de las mujeres en los campos de la organización, así como entrenarlas para ser usadas en los atentados suicida (Angiò, 2018). No obstante, esta cuestión será abordada en mayor profundidad más adelante.

Perfil de los miembros

Si hay algo que permite que las organizaciones terroristas estén en constante surgimiento y evolución, es la llegada de nuevos miembros a sus células. En concreto, los ciudadanos que se sienten atraídos por Boko Haram se caracterizan, principalmente, por considerar que sus necesidades no han sido satisfechas por los gobernantes de sus respectivos territorios. Consecuentemente, la visión que tienen de su país es negativa, al encontrarse en una situación de desigualdad con respecto a otros sectores sociales (Torregrosa et al., 2016).

Junto a este grupo de la población, refugiados de las guerras en países vecinos como Chad, Níger o Camerún y/o nacionales desempleados que simpatizaban con las ideas de BH, aparecen como seguidores de este. Incluso Walker (2012) afirma que muchos de los individuos que forman parte de Boko Haram, son hijos de gente rica e influyentes en el norte del país. Además, se presume que uno de ellos era hijo del, entonces, gobernador de Yobe, Bukar Abba Ibrahim. A pesar de ello, Asuelime y David (2015) destacan que la gran mayoría de soldados que forman parte de BH provienen de las zonas pobres de Nigeria o de sus alrededores.

Según Torregrosa et al., (2016), otro de los motivos por los que los ciudadanos se sienten atraídos hacia el grupo es para reafirmar su identidad, ya que para ellos la ideología que caracteriza a las distintas organizaciones terroristas favorece la inclusión en un grupo de referencia, permitiendo que se sientan parte de algo (Moyano y Trujillo, 2013). Además, el hecho de que Boko Haram jurase lealtad al Estado Islámico, hizo que muchos individuos ya radicalizados en el África occidental encontrasen en el grupo un refugio

desde el que apoyar públicamente el establecimiento del califato mundial (Torregrosa et al.).

Un sector de la población atraída por el grupo fue el de los *almajirais*. Estos, eran jóvenes procedentes de familias tradicionales muy pobres, que abandonan sus hogares para estudiar las leyes del Islam y para los cuales, Boko Haram eran los portadores de la verdad absoluta (Arévalo, 2019).

Por lo tanto, podría decirse que Boko Haram es considerado como foco de captación de muchos jóvenes africanos que, insatisfechos con la situación política y religiosa que hay en el país, ven la violencia como una puerta de salida a su frustración (Torregrosa et al., 2016; Díez, 2019).

Métodos de ataque

Con la mayor agresividad y extremismo adoptado por el grupo tras la muerte de su anterior líder Yusuf en el 2009, Boko Haram ha sido la principal fuente de terror en el noreste de Nigeria. Miles de personas han sido asesinadas y secuestradas a manos de la organización, así como un gran número de ciudadanos han huido de sus hogares para sobrevivir a los brutales asaltos, saqueos y atentados protagonizados por el grupo (Amnistía Internacional, 2015).

A continuación, se enumeran los diferentes tipos de ataques más utilizados por la organización, siguiendo la clasificación de Aliyu et al., (2015), los cuales afirman que la táctica empleada para cometer el enfrentamiento dependerá de una serie de factores, como el contexto en el que se encuentre el grupo, del objetivo seleccionado y del fin perseguido.

1. Enfrentamiento armado directo

Implica que un determinado número de miembros del grupo, entre 10 y 60, se despliegue y se enfrente a agentes de oficiales de seguridad en conflictos armados de manera directa. En muchas ocasiones, realizan este tipo de ataques sorprendiendo a sus principales objetivos en comisarías de policía, prisiones o zonas con ocupación de ciudadanos elevada, como podría ser un centro comercial o una mezquita.

Cabe decir que, según el autor, esta manera de actuar ha sido la más empleada por el grupo desde el 2009. De hecho, en un informe publicado por el International Crisis Group (2015) asegura que la mayor parte de los ataques cometidos por Boko Haram son los asaltos armados, usando ametralladoras. En el documento puede leerse que, en el 2014, un 63% de muertes fue a causa de este tipo de ataques. Este método se asume como un perfeccionamiento de su clásico “atacar y huir”⁴ (Onuoha, 2014)

Un suceso en el que BH participase en un enfrentamiento armado directo fue el ocurrido entre el 3 y 7 de enero del 2015, cuando el grupo llevó a cabo una serie de asesinatos en masa causando más de 2000 muertos (Pricopi, 2016).

2. Ataques “al volante”

Los miembros del grupo se sirven de motocicletas para atacar a sus objetivos y poder huir de manera rápida y eficaz de la policía u otros agentes de seguridad. Según Onuoha (2014), una de las razones de la adopción de esta táctica es que permite a los operativos del grupo asaltar a sus objetivos desde una corta distancia y escapar fácilmente de los guardias. Suelen usar este método para atacar a personas destacadas de la sociedad, como políticos o empresarios, identificadas como amenaza. Entre ellos destaca el ex subinspector general de policía Saleh Abuakar Ningi, el 6 de junio de 2012.

3. Asesinato de objetivos identificados

Esta táctica se emplea cuando Boko Haram ataca a aquellos individuos identificados como enemigos del grupo. Es bastante similar al tipo de ataque anterior, ya que los operativos suelen usar coches o motos para alcanzar más rápidamente a sus objetivos, que suelen ser personas que abiertamente han expresado su desacuerdo y oposición hacia la ideología y actividades de la organización. Una de las víctimas fue el imán Ibrahim Ahmed Abdullahi, el 12 de marzo de 2010.

⁴ En inglés, *hit-and-run*. Es un método de ataque caracterizado por realizar ofensivas imprevistas contra el enemigo de manera rápida, para que así éste no pueda defenderse y no haya un enfrentamiento directo con el mismo

Los miembros de BH suelen llevar a la víctima a una zona donde no pueda defenderse y le disparan en una parte del cuerpo cuya posibilidad de supervivencia sea pequeña, como puede ser la cabeza o el pecho.

4. Uso de artefactos explosivos improvisados⁵

Cuando el grupo empezó a ser perseguido con mayor contundencia por las fuerzas de seguridad del país, sus tácticas de ataque se modificaron (Pricopi, 2016). El grupo comenzó a utilizar bidones, latas de refresco usadas u otros artefactos para darles la función de explosivo improvisado. Rellenan dichos dispositivos de gasolina, así como de otros productos químicos inflamables, para después colocarlos en zonas próximas al objetivo del ataque, bien dentro de bolsas o de contenedores.

Según Onuoha (2014), detonan las bombas (lanzándolas al lugar, activándolas mediante un temporizador o control remoto) en aquellos lugares donde la explosión vaya a tener un impacto y una extensión mayor. Puede destacarse el ataque ocasionado el 22 de enero de 2012 en la ciudad de Kano, provocando la muerte de 11 personas y el destrozo de dos iglesias.

Es relevante mencionar que debido al entrenamiento y formación que BH recibió por parte de otros grupos similares, en el año 2014 “los atentados con bomba se multiplicaron por 3, pasando de 35 incidentes en 2013 a 107 en 2014” (Pricopi, 2016, p. 41). Además, según el autor, alrededor de 1490 personas fallecieron en atentados con explosivos en el 2014 (en comparación con las 107 víctimas que murieron de la misma forma en el 2013).

5. Secuestros

A pesar de que en sus primeros ataques no era lo común, Boko Haram ha empleado el secuestro de víctimas como *modus operandi* en sus últimas actuaciones. Para Aliyu y sus colaboradores (2015), los objetivos más comunes son, por un lado, personas extranjeras y por el otro, mujeres y niñas. Al primer grupo se le secuestra para obtener una

⁵ También conocido por las siglas IED, del inglés *improvised explosive devices*.

recompensa, mientras que el segundo es atacado por razones estratégicas y operativas. Captando a mujeres y niñas en edad escolar consiguen, en primer lugar, impedir que reciban la educación occidental. Además, el género femenino tiene una utilidad para BH, bien sea para esclavizarlas, emplearlas como captadoras de miembros o para satisfacer con ellas sus necesidades sexuales.

Este tipo de ataque fue el que se empleó en el caso más sonado de Boko Haram: el secuestro de las niñas de Chibok. En su documental, Edwards y Atwal (2018) explican, a través de las propias víctimas, el secuestro a 276 menores de un internado público a manos del grupo la noche del 14 de abril de 2014. Las niñas fueron trasladadas al campamento de la organización y utilizadas para todo tipo de tareas, desde ayudar y cuidar a los miembros enfermos, hasta acompañar a los propios terroristas a las redadas para captar a más gente. De hecho, Boko Haram las clasificó para tres finalidades distintas: a unas las obligaban a casarse con miembros del grupo; a otras las esclavizaban sexualmente y, finalmente, otro sector era vendido a otras organizaciones terroristas (Leonet, 2020).

6. Atentados suicidas

Este tipo de ataque también se hace servir de artefactos explosivos improvisados, con la diferencia de que este método se caracteriza porque el terrorista lleva consigo la bomba, muriendo en el acto. Los miembros transportan el explosivo y lo hacen detonar, bien instalándolo en el maletero de un coche que estrellan contra el objetivo, o bien pegándose en el cuerpo y activarlo cuando se encuentre en el lugar de ataque. De esta manera, el terrorista pierde su vida sin poder ser arrestado por los agentes de seguridad.

Según el informe del International Crisis Group (2015), en el año 2014, Boko Haram fue responsable de 31 ataques suicidas con una media de unos 15 muertos por ofensiva. La mayor parte de los altercados se dirigieron contra ciudadanos y organismos educativos y religiosos. Además, también se menciona que ninguna otra organización nigeriana llevó a cabo atentados suicidas ese mismo año.

En agosto de 2011, un terrorista suicida entró en el recinto de la ONU en Abuja y detonó una bomba en el aparcamiento del complejo, provocando heridas a decenas de personas y la muerte de 23 individuos (Walker, 2012). Según este último autor, este atentado fue

el que hizo que BH fuera visto por medios internacionales como un grupo militante con una capacidad técnica para generar bombas suicidas.

Mención especial al papel de las mujeres en Boko Haram

Si hay un sector de la población que merezca una mención especial, dada la importancia que el grupo le atribuye, es el de las mujeres. El género femenino tiene un papel fundamental dentro de Boko Haram, que las utilizará desde un punto de vista estratégico y operativo.

Según Makama (2013), las mujeres constituyen alrededor del 50% de la población del estado nigeriano y son, junto a las niñas, el grupo social más vulnerable (García y Cuadrado, 2018). En apartados anteriores se ha mencionado cuál era el contexto social, político y económico en el que se encontraba el país cuando surgió Boko Haram. Pues bien, es igual de relevante considerar el rol de la mujer nigeriana y su consecuente implicación en las actuaciones del grupo terrorista.

A pesar de que en algunas ocasiones ha tenido cierta influencia política⁶, lo cierto es que la mujer en Nigeria ha quedado siempre relegada al ámbito familiar (Castilla, 2019). El varón, sin embargo, ha desempeñado funciones completamente diferentes, siendo los que aportaban el mayor capital a los hogares y los que eran vistos como los fuertes y dominantes. Es por ello por lo que no resulta extraño observar como numerosos autores resaltan en sus trabajos la estructura patriarcal que impera en el estado nigeriano y las consecuencias que ello tiene para la población femenina (Arévalo, 2019).

La ideología que tanto defendió Yusuf durante su liderazgo y la que ha seguido predicando Shekau en su mandato, promueve unos roles de género muy marcados y específicos para hombres y mujeres, convirtiéndose estas últimas en víctimas de prácticas discriminatorias y abusivas (Zenn y Pearson, 2014). Se dice que con la llegada de Shekau en el año 2009, Boko Haram adquiere una ideología aun más radical y extremista generando un impacto fatal en la población femenina. De hecho, Según Warner y Matfess,

⁶ Según García y Cuadrado (2018), las mujeres han ejercido de mediadoras en varios conflictos armados, debido a sus capacidades para fomentar el diálogo.

(2017) las mujeres y las niñas están teniendo cada vez un papel más relevante en la propagación del terrorismo.

Para Castilla (2019), parece ser que los primeros ataques de BH contra las mujeres comenzaron a partir del año 2011, como represalia al ejército nigeriano por la detención de sus mujeres e hijos como método de persuasión con el fin de que se abstuvieran de realizar ataques violentos y para usarlos como “carne” de negociaciones e intercambios. Es más, entre 2011 y 2012 se detuvieron a más de 100 familiares de integrantes de Boko Haram sin pretexto aparente, incluyendo parientes de Shekau, lo que provocó el enfado del líder, el cual amenazó a las fuerzas de seguridad del país con atacar a sus mujeres (Zenn y Pearson, 2014).

Otro de los eventos que señalan la distinción que Boko Haram hace entre hombres y mujeres, fue el ocurrido el 25 de febrero de 2014, cuando el grupo cometió un ataque en una escuela del estado de Yobe, en Buni Yadi. RTVE (2014) informa que, en dicho atentado, más de 40 jóvenes varones perdieron la vida al ser disparados durante la noche cuando BH entró en las habitaciones, así como a causa de los incendios provocados por el mismo grupo en las dependencias de la escuela. Según Oriola (2017), esta arremetida puso en evidencia el encuadre respecto al género que tenía la organización: mientras que los hombres eran asesinados u obligados a unirse al movimiento, las mujeres eran secuestradas para casarlas con integrantes de BH y asegurar la procreación. De hecho, el autor asegura que varios profesores de la escuela comentaron que individuos armados dijeron a las niñas que debían abandonar su educación (para Boko Haram educar a la mujer era una pérdida de tiempo) y contraer matrimonio con sus hombres.

Captación

Por lo tanto, como puede observarse, el género femenino es tratado de forma diferente a manos del grupo debido a la posición que, una vez captadas, tendrán dentro de la organización. Una de las dudas que aparecieron tras leer varios documentos fue la siguiente: además de secuestrarlas directamente en sus ataques, ¿qué otros métodos emplean para conseguir a las mujeres? Es en este sentido, donde la explicación de Oriola (2017) cobró importancia, al ser una breve y resumida explicación de los modos en el que las mujeres llegan a manos del grupo.

En primer lugar y, tal vez el modus operandi más evidente, el grupo aprovecha los saqueos acometidos contra las aldeas o escuelas, para secuestrar violentamente a las víctimas de sexo femenino. El caso más ejemplar, fue el ya mencionado secuestro de las niñas de Chibok, cuando Boko Haram llegó al internado y obligó a casi 300 niñas a subirse a los automóviles y marcharse con ellos.

En segundo lugar, también es importante el papel que juegan muchos simpatizantes del grupo que “donan” a sus hijas, en ocasiones a cambio de dinero. El testimonio de Zahharau Babangida muestra como ésta fue entregada por su padre a BH, siendo adoctrinada por los integrantes para llevar a cabo asesinatos en masa (Ahmad, 2014).

Por último, con tal de obtener ciertos recursos básicos como comida o refugio, las mujeres consienten mantener relaciones sexuales con miembros del grupo para que sean los proveedores de esos medios.

Al analizar estos tres modos de obtención de personal femenino puede suponerse que la base ideológica que impera es la de percibir a las mujeres como materiales que poder usar, sin perjuicio alguno del daño que esto pueda suponerles. El hecho de que sean objeto de intercambio, así como las finalidades para las que son empleadas, denotan la supremacía del hombre en el país y la falta de protección adecuada por parte de las instituciones gubernamentales hacia las mujeres.

Utilidad

En este apartado, se mencionarán las principales funciones que tienen las mujeres dentro de nuestro grupo objeto de estudio. De nuevo, se utilizará la distribución descrita por Oriola (2017) en su trabajo, donde clasifica el rol de la mujer según sea utilizada con fines de procreación, como “ama de casa” dentro del grupo o como herramienta de ataque y defensa.

Por cuestiones biológicas y de género, las mujeres son las que están capacitadas para gestar a un feto dentro de su vientre. Por ello, una de las razones por las que BH las “necesita”, es para garantizar la continuidad del grupo. Las relaciones sexuales en las que se ven envueltas las mujeres no suelen ser consentidas, por lo que las violaciones

reiteradas constituyen un acto fundamental para conseguir una descendencia de niños que, supuestamente, compartirán la ideología de sus padres y asumirán su rol en un porvenir. Por lo tanto, las mujeres son vistas como “portadoras de su futuro” (p. 108).

Hay un aspecto que llama la atención y es como el grupo define ciertos matices a la hora de atacar sexualmente contra las mujeres. Boko Haram divide a sus víctimas en tres conjuntos según la edad que presentan. De este modo, ellos focalizan su atención principalmente en las mujeres y niñas en edad reproductiva (14 a 45 años), dando más importancia a aquellas que no están casadas ni que tengan hijos, ya que BH caracteriza como “indeseables” a las que cumplen esos requisitos. En el documental de HBO (2018) pueden escucharse los testimonios de varias víctimas que afirman haber sido violadas y obligadas a casarse en contra de su voluntad: “no fue mi elección estar con él”, dice una. Otro testimonio es el de una chica que cuenta como el grupo cogió y encerró a una niña de 14 años en una habitación, que fue violada por una decena de hombres mientras “lloraba y gritaba”. Menciona que, al día siguiente, esa niña no podía moverse y que acabó muriendo sola en la habitación.

Además de su vital importancia para garantizar la supervivencia y continuidad del grupo, las mujeres son también usadas para desempeñar roles domésticos. Cuando Boko Haram las secuestra, pone a un determinado número de ellas al mando de las tareas más básicas como son la limpieza o la cocina. A pesar de que estén completamente esclavizadas y no tengan ninguna libertad, Oriola (2017) asegura que esta utilidad que se les atribuye puede resultar beneficiosa para ellas, ya que eso permite que continúen con vida, consiguiendo, en ocasiones, incluso escapar del campamento.

En apartados anteriores se ha mencionado como el uso de bombas y terroristas suicidas es una de las tácticas más empleadas por la organización. Es importante recordar de nuevo esta información, ya que es en este tipo de ataques donde las mujeres cobran mayor protagonismo. Muchas de las víctimas capturadas son entrenadas para detonar artefactos explosivos, llevando, en numerosas ocasiones, las bombas consigo mismas y haciéndolas explotar sacrificando su propia vida. De hecho, según García y Cuadrado (2018), “Boko Haram es el grupo terrorista que más mujeres ha utilizado en misiones suicidas en la historia” (p. 5). Es más, se estima que tres cuartas partes de los terroristas suicidas que integran la organización son mujeres y niños (Oriola, 2017).

El hecho de que los menores sean también empleados con estos fines hace que los organismos institucionales de seguridad focalicen su actuación en esta problemática, con tal de proteger al sector infantil de la población. De acuerdo con el Informe del Secretario General del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (2020), más de 1000 niños fueron reclutados y utilizados por Boko Haram en el año 2017 con fines operativos y domésticos: mientras un porcentaje significativo de menores combatían en los conflictos en los que el grupo se veía envuelto, otro sector acompañaba a las mujeres en las tareas más caseras. El mismo informe de la ONU expone que “un total de 203 niños (146 niñas y 57 niños) fueron utilizados como portadores de artefactos explosivos improvisados” en julio del 2017 (p. 7), siendo la principal causa de muerte infantil - el 41% de la población-.

Como puede observarse, los datos son abrumadores y ponen en evidencia el peligro inminente que sufren las víctimas de Boko Haram al ser capturadas, en especial el sector femenino. Ya no es que las mujeres sean las encargadas principales de detonar las bombas, sino que un elevado porcentaje de ellas pierden su vida en el acto (Warner y Matfess, 2017), bien al haber sido radicalizadas, bien tras ser obligadas a hacerlo. Según estos autores, las mujeres tienden a atacar contra objetivos diferentes a los hombres, estando estas mucho más predispuestas a atacar contra la población civil (los operativos masculinos suelen atacar a instituciones gubernamentales y cristianas).

Por último, según Oriola (2017), los ataques cometidos por mujeres son, consecuentemente, más eficaces que los producidos por los varones. Esto se debe a dos motivos fundamentales: (1) las mujeres no suelen ser vistas como potenciales amenazas al ser consideradas un género más “débil”, por lo que suelen desviar la atención de las fuerzas de seguridad y (2) como no asumen cargos de liderazgo dentro de la organización, no supone un gran inconveniente perderlas, por lo que encabezan estos ataques asegurándose BH una permanencia de sus miembros más esenciales. En relación con esto último, las mujeres que suelen encabezar los ataques suicidas comprenden edades o muy tempranas o avanzadas, es decir, no se encuentran en el rango de edad reproductiva. Por lo tanto, la muerte de estas terroristas suicidas no conlleva mucha limitación, puesto que son o demasiado jóvenes o adultas como para poder garantizar la reproducción del grupo.

Discusión y conclusiones

Retomando el título de este trabajo “Boko Haram: la violencia sexual como método para infundir terror” y tras analizar lo anteriormente expuesto, llegamos a las siguientes conclusiones.

Podemos hacer una definición general del fenómeno terrorista como la práctica de infundir terror en la población mediante acciones violentas, con el objetivo de conseguir determinados fines. En base a esta definición, Boko Haram encaja plenamente como fenómeno terrorista, razón por la cual, en las siguientes líneas nos disponemos a analizarlo.

BH y sus adeptos interpretan la vida desde la postura más radical de la religión musulmana. Este hecho, les lleva a oponerse frontalmente, no únicamente a la cultura occidental, sino también a posicionarse en contra de una interpretación moderada del Islam. Sus aspiraciones son la implantación en los territorios bajo su dominio de la denominada ley islámica o *Sharia*, la cual, no puede llevarse a cabo por métodos pacíficos y necesita de acciones violentas contra la población para que ésta se someta a sus objetivos.

Evidentemente, existe un choque cultural o choque de civilizaciones entre su concepción de la vida y la concepción occidental. Ese choque se manifiesta en muchos aspectos, pero en nuestro trabajo nos hemos centrado en la instrumentalización que se hace de la mujer para los fines de esta organización terrorista. Dentro de su concepción cultural, la mujer es considerada como un ser sometido a la autoridad del hombre, carente de los más básicos derechos, de los que goza en la cultura occidental, relegando su papel al mundo doméstico. Ello hace que no se considere necesario, o incluso se considere un ataque a su cultura, el hecho de que la mujer pueda asistir a la escuela y estudiar abandonando su puesto en el hogar. Además de su papel netamente doméstico, BH aprovecha las ventajas de utilizar a la mujer como elemento propiamente terrorista al emplearlas como auténticas bombas humanas en atentados suicidas con explosivos.

El reclutamiento voluntario de mujeres para estos fines sería prácticamente nulo o inexistente, por lo que se ha convertido en práctica habitual el secuestro en masa de

grupos de niñas adolescentes mientras estudian en escuelas o internados. Si se analiza dicha práctica, la misma aporta grandes beneficios a la organización terrorista por los diferentes motivos que se citan a continuación.

Por un lado, su lucha contra la cultura occidental y el papel de la mujer en la sociedad. El secuestro mientras están en la escuela supone un claro mensaje hacia los padres y las propias niñas de que ese no es el papel reservado a la mujer según sus creencias islámicas rigoristas. Con los secuestros se infunde el terror entre la población a escolarizar a las niñas, consiguiendo uno de los fines de la organización.

Por otro lado, las adolescentes secuestradas proporcionan mano de obra barata y fácilmente manipulable para las tareas domésticas y aseguran al mismo tiempo, la procreación de futuros “buenos fieles” que serán educados desde su nacimiento en la concepción más radical del Islam. Además de mano de obra doméstica, estas mujeres se convierten en esclavas sexuales.

Al mismo tiempo, la edad de las secuestradas, la situación de enorme vulnerabilidad y el terror al que son sometidas, las convierte en blanco fácil para su adoctrinamiento y conversión a una creencia más radical, convirtiendo a algunas de ellas en elementos proselitistas e incluso llegando a ser convencidas para su inmólación en acciones terroristas.

En ocasiones, las menores secuestradas se convierten en moneda de cambio, exigiendo un rescate económico para su liberación, cuyo pago proporciona la financiación necesaria para la continuidad y expansión de la organización y sus postulados.

Por último, consideramos que estas acciones terroristas entrañan poca dificultad y riesgo para sus ejecutores y, por el contrario, aportan una gran visibilidad internacional y sirven de altavoz con fines proselitistas.

Lejos de ser pretenciosos, nos gustaría finalizar este trabajo planteándonos cuál sería la solución a este problema. Sin duda no caben soluciones milagrosas, rápidas y definitivas, ya que entendemos que no es tarea fácil. No obstante, consideramos que las siguientes líneas de trabajo redundarían en una disminución del fenómeno terrorista Boko Haram.

En primer lugar, Nigeria debería alcanzar cotas más elevadas de progreso minimizando las desigualdades sociales y extendiendo una cultura de respeto hacia los derechos humanos. Promover la convivencia entre las diferentes tribus y religiones del país basada en el conocimiento, la solidaridad, el respeto y la tolerancia. En definitiva, mejorar las condiciones de vida de las personas, de forma que se evite un escenario de enorme desigualdad, propicio para el afloramiento de grupos terroristas.

Bajo el paraguas de un estado de derecho, debería dotarse de una fuerte estructura de estado que se extendiese hasta las regiones más remotas del país. Fomentar unas instituciones y organismos públicos plenamente democráticos que inspirasen respeto y atrajeran la confianza de sus ciudadanos.

También sería necesario fortalecer su estructura policial y militar dotándolas de la formación y medios necesarios para luchar con garantías de éxito contra esta organización terrorista. En el mismo sentido, establecer mecanismos de cooperación internacional de lucha antiterrorista podría contribuir a la reducción del fenómeno.

Dejamos para el final, quizás la cuestión más difícil de llevar a cabo, ya que trasciende más allá de lo material, lo económico y lo político y se adentra en el plano de las creencias. Entendemos que paralelamente y apoyándose en las mejoras anteriores, se deberían desterrar y perseguir las corrientes de interpretación rigorista del Islam, promoviendo en aquellas zonas del país donde esta religión está presente, sus corrientes más moderadas.

Bibliografía

- Ahmad, M. (25 de diciembre de 2014). SHOCKER: Kano suicide bomber says father donated her to Boko Haram. *The Premium Times*. <https://www.premiumtimesng.com/news/headlines/173769-shocker-kano-suicide-bomber-says-father-donated-boko-haram.html>
- Aliyu et al., (2015). Towards Understanding the Boko Haram Phenomenon in Nigeria. *Asian Social Science*, 11(10), 307-317. <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v11n10p307>
- Amnistía Internacional (2015). 'Our job is to shoot, slaughter and kill'. *Boko Haram's Reign of Terror in North-East Nigeria*. <https://www.amnesty.org/download/Documents/AFR4413602015ENGLISH.PDF>
- Amnistía Internacional (2020/21). *La situación de los derechos humanos en el mundo*. <https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1032022021SPANISH.PDF>
- Angiò, F.S. (2018). *El califato yihadista: la territorialidad insurgente de Al-Qaida en Malí, Estado Islámico en Siria e Irak, y Boko Haram en Nigeria, 2011-2016*. [Tesis de Doctorado, UNED] http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-SegInt-Fsaverio/SAVERIO_ANGIO_Francesco_Tesis.pdf
- Anugwom, E. E. (2018). *Structure, Funding and Socio-economic Imperatives of Boko Haram. The Boko Haram Insurgence In Nigeria*, 91–107. doi:10.1007/978-3-319-96959-6_6
- Arévalo, A.F. (2019). *La influencia de la ideología de Boko Haram en sus acciones violentas en el marco del conflicto armado nigeriano entre 2002 y 2017* [Trabajo fin de grado, Universidad de Guatemala] <http://hdl.handle.net/10469/15725>
- Asuelime, L.E. y David, O.J. (2015). *Boko Haram. The Socio-Economic Drivers*. Springer. <https://n9.cl/u1718>
- Barea, A. (2015). Nigeria ante el desafío de Boko Haram. *Revista ejército*, (895), 6-28.
- Borzello, A. (14 de enero de 2004). Tracking down Nigeria's "Taleban" Sect. *BBC*. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/3393963.stm>
- Castilla, C. (2019). Boko Haram y el terror a través de la violencia sexual. *Instituto Español de estudios estratégicos*, (14), 836-854.
- Cano, M.A. (2009). Reflexiones en torno al "viejo" y al "nuevo" terrorismo. *Revista española de investigación criminológica*, (7).
- Díez, J. (2019). G5 Sahel: debilidades y fortalezas nacionales frente a la seguridad y el desarrollo en el Sahel Occidental. *Documentos de seguridad y defensa*, 80, 13-34.
- Echevarría, J. (2014). El desafío terrorista de Boko Haram en Nigeria. *Instituto Español de estudios estratégicos*, (1).
- Edwards, K. y Atwal, G. (Directores). (2018). *Niñas robadas: secuestradas por Boko Haram* [Documental]. HBO España.
- Enyidah-Okey, G. (2017). Trends and patterns of Boko Haram terrorist and militants' aggression in Nigeria. *Aggression and Violent Behavior*, (37), 35-41. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.08.006>

- EUROPOL (2020). *European Union Terrorism Situation and Trend report*. <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-te-sat-2020>
- Erlenbush, V. (2015). Terrorism and revolutionary violence: the emergence of terrorism in the French Revolution. *Critical Studies on Terrorism*, 8(2), 193-210. <http://dx.doi.org/10.1080/17539153.2015.1049842>
- García, N. (2016). Boko Haram y la expansión de la violencia. *Humania del Sur*, 11(20), 57-72.
- García, M. I., y Cuadrado, J. (2019). Mujer y violencia en Boko Haram: nuevas oportunidades para la prevención de la radicalización. *Pensamiento Actual*, 18(31), 1-9.
- International Crisis Group (2014). *Curbing Violence in Nigeria (II): The Boko Haram Insurgency*. <https://www.files.ethz.ch/isn/178968/216-curbing-violence-in-nigeria-ii-the-boko-haram-insurgency.pdf>
- Institute for Economics and Peace (2015). Global Terrorism Index. <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/2015-Global-Terrorism-Index-Report.pdf>
- Igualada, C. (2019). Boko Haram: La mayor amenaza terrorista del continente africano. *Ejército*, (945), 15-19.
- Leonet, D. (2020). La cosificación de la mujer en los conflictos armados. *Al-Ghurabá*, (29), 41-50.
- Makama, G.A. (2013). Patriarchy and Gender Inequality in Nigeria: The Way Forward. *European Scientific Journal*, 9(17), 115-144. doi:[10.19044/ESJ.2013.V9N17P%P](https://doi.org/10.19044/ESJ.2013.V9N17P%P)
- Moyano, M. y Trujillo, H. (2013). *Radicalización islamista y terrorismo. Claves psicosociales*. Editorial Universidad de Granada.
- Omeni, A. (2020). *Insurgency and War in Nigeria. Regional Fracture and the Fight Against Boko Haram*. Bloomsbury Publishing.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Los niños y el conflicto armado*. https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2020/652&Lang=S
- Onuoha, F. (2012). *Boko Haram: Nigeria's extremist Islamic Sect*. Aljazeera Centre For Studies. <https://studies.aljazeera.net/sites/default/files/articles/reports/documents/2012229113341793734BOKO%20HARAM%20NIGERIAS%20EXTREMIST%20ISLAMIC%20SECT.pdf>
- Onuoha, F. (2014). Boko Haram and the Evolving Salafi Jihadist Threat in Nigeria. En M.A. Pérouse de Montclos (Ed.), *Boko Haram: Islamism, Politics, Security and the State in Nigeria* (pp. 158-191). African Studies Centre (ASC). https://www.academia.edu/6169791/Boko_Haram_and_the_Evolving_Salafi_Jihadist_Threat_in_Nigeria
- Oriola, T.B., (2017). "Unwilling Cocoons": Boko Haram's War Against Women. *Studies in conflict and terrorism*, 40(2), 99-121. <http://dx.doi.org/10.1080/1057610X.2016.1177998>
- Pricopi, M. (2016). Tactics used by the Terrorist Organisation Boko Haram. *Scientific Bulletin*, 1(41), 40-45. doi:[10.1515/bsaft-2016-0035](https://doi.org/10.1515/bsaft-2016-0035)

- Prieto, R., Walther, O. y O'Clery, N. (2020). Uncovering the internal structure of Boko Haram through its mobility patterns. *Applied Network Science*, 5(28). <https://doi.org/10.1007/s41109-020-00264-4>
- RTVE (26 de febrero de 2014). Boko Haram mata a más de 40 estudiantes en una escuela de Nigeria. <https://www.rtve.es/noticias/20140226/decenas-estudiantes-asesinados-tras-ataque-islamista-contra-escuela-nigeria/887042.shtml>
- Schmid, A. (1983). *Political Terrorism: A Research Guide to Concepts, Theories, Data Bases and Literature*. New Brunswick: Transaction.
- Tarhbalouti, Y. (14 de junio de 2019). From Rebellion to Cooperation: The Evolution of the Izala Movement in Nigeria. *Afrique Décryptages*. <https://afriquedecryptages.wordpress.com/2019/06/14/from-rebellion-to-cooperation-the-evolution-of-the-izala-movement-in-nigeria/>
- Torregrosa, F. J., Garriga, D., López, R., Sánchez, N. & García, A. (2016). Boko Haram: análisis del fenómeno terrorista en Nigeria. *Criminalidad*, 58(1), 67-79.
- Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2017). *Country programme document*. <https://www.unicef.org/nigeria/media/1541/file/UNICEF-Nigeria-country-programme-document-2018-22.pdf.pdf>
- Victoroff, J. (2005). The mind of the terrorist: A review and critique of psychological approaches. *The journal of conflict resolution*, 49(1), 3-42. <https://doi.org/10.1177/0022002704272040>
- Walker, A. (2012). *What Is Boko Haram*. United States Institute of Peace. <https://www.usip.org/sites/default/files/resources/SR308.pdf>
- Warner, J., y Matfess, H. (2017). *Exploding Stereotypes: The Unexpected Operational and Demographic Characteristics of Boko Haram's Suicide Bombers*. <https://www.hsdl.org/?view&did=803660>
- Zenn, J. (2014). Nigerian al-Qaedaism. *Hudson Institute*. <https://www.hudson.org/research/10172-nigerian-al-qaedaism->
- Zenn, J., y Pearson, E. (2014). Women, Gender and the evolving tactics of Boko Haram. *Journal of Terrorism*, 5(1), 46-57.
- Zenn, J., y Pearson, E. (6 de mayo de 2014). How Nigerian police also detained women and children as weapon of war. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2014/may/06/how-nigerian-police-also-detained-women-and-children-as-weapon-of-war>